



Recién, en el pasado Octubre, que este año tuvo una primavera de redención, a 39 años de aquel 1916, en que tuvieron su origen las Fiestas de los Estudiantes, promueven una de las actuales Fiestas Primaverales, en un acto de solidaridad estudiantil: este: bruto en Uruguay, en que se rindió un homenaje a Hatcher Miranda por ser el fundador de la Oficina Internacional de los Estudiantes Americanos, ha salido a la luz pública un primer libro de poemas, titulado «Terrores», dedicado a Bengo y sus «alrededores, con el que autor es Agustín Rojas García, nacido en Montevideo el 28 de Agosto de 1943, ex-alumno del Liceo de Bengo, ex-dirigente del Club de Fútbol y Casa de Caspofría, actual funcionario del Banco de Chile en Santiago.

Mirar la tapa del libro con una ilustración de una carreta campesina cargada de semillas —esto es, de esperanzas— emergiendo de la oscuridad del campo rumbo al oro del horizonte, es, es buena fortuna, una invitación a pensar en el campo chileno y al vital cuestionamiento del libro.

Leer el Indio y tratar de disponer sus títulos en verso sería configurar un vigoroso poema al folklore, a la calidez, al daseo en cierto nativo de hacer patria con los elementos básicos de nuestra idiosincrasia, con la motivación literaria, de belleza y de arte de aBingo y sus alrededores.

Y así se desee constatar el acerto anterior, aquí van algunos Mitos: Huano, Labridgo, Locura, Bolo, Harredo, Lafader, Arriero, Oustrero, Bodoa, Triga, Borna, Trilla, Bzaro, Piedra de Moler.

Ahí, por lo que representan estas palabras, va el hilo, el camino y la inspiración de su autor, cosiendo de su tierra.

¿No podrían coexistir estas técnicas, en conjunto, proyectadas bajo las estrellas, bajo la brisa del campo, en la soledad del cuarto en que habitualmente nos encerramos a recordar y producir, en poemas íntimos?

Y si leemos los poemas,
constataremos la humilde y
bella verdad que dicen:

«En siete días El hijo/ la
lex, la vida, la tierra/ To, día
a día le ofrece/ en holocausto
tro de greda. (La Locera)

«El carrillón de la forja/ se
expande por el espacio/ per-
gouando el desafío/ del bies-
ro en fragua caldeado. (El
Herrero)

«Edificio templo de barro/
de catedrales parientes/ sagra-
rio que silenciosos/ agona a
toda liturgia/ el milagro de la
vida/ transitan tan simple-
mente. (El Horco).

«De espaldas sobre la tier-
ra/ recibe tu vientre el gra-
nizo y una piedra capada/ el
trigo va desmenuando. (Piedra
de Moler)

Decididamente se trata de un puñado de poemas acentuados a las cosas simples, a las cosas simples que son, precisamente —al decir del poeta Oscar Castro— las cosas sencillas. Estamos frente a un espíritu observador, de estilo directo, con buena forma y excelente fondo, sin mayores adornos, de ideas claras y bien solía adecuadas.

Me atrevo a pensar que este poeta volará muy alto, porque en todo lo que escribe se advierten cualidades: escorribles, porque tiene por delante la vida y el tiempo, porque se joren. Canta las cosas simples, las cosas trucas.

En medio de los números, aridos y fríos en que los corresponden a la vida cotidiana, está sucediendo por la acción de la inspiración a las cosas perdurables y bellas. Muchos empeoraron así, descolocándose en la vida, ante los trabajos en lo que, al parecer, no tiene actividad con su personalidad, así como muchos tuvieron que enfrentar la pobreza, la precarización, la emigración, la odiosidad, la hostilidad del ambiente.

Así empezaron, por lo general los grandes escritores, pero, no obstante se liberaron de todo lo negativo y, por el hilo del espíritu, abrieron un ventanal que les mostró la inmortalidad.

Victor Lino Horta.
Rango, 15 de Novembro de 1974

Un ejemplar de esta obra me fue obsequiado por su autor, con una afectuosa dedicatoria, que agradezco muy sincera y emocionalmente. Adquirió en este cordial gesto de Tinscho, la posibilidad de que haya recordado ahora el trabajo que realizamos en común en el Club de Pesca y Caza cuando se rindió homenaje a Jorge Jottar por haber ganado el campeonato mundial de tiro sket, la oportunidad en que esta institución deportiva presentó en el patio cobierto de Lince la pinacoteca del Grupo Literario «Los Alamos» de San Fernando, una exposición de dibujos hechos por los estudiantes, y de tallajes en piedra, en arcilla y en madera presentados por aficionados locales, además de haber realizado en esa misma fecha un Certamen Literario de «Cuento a Rengos», en que los premiados fueron, en este orden: Oscar Muñoz Bolo, el aserroteo, Gabriel Terán Moreno y Luis Zárate Pérez. Recuerdo que con Tinscho Rojas vivimos por el año 1963 intercambio de ideas para encontrar la mejor manera de conquistar las masas, como también el trabajo de publicitar que realizamos con fines educativos y culturales.

Aguatín Hofer senta una fascinación enciclista por la creación pública, como que en 1964 publicó su primer libro, que guarda en su modesta biblioteca, junto a otros de valores ídolos.

Terruño, libro dedicado a Rengo y sus alrededores [artículo]
Víctor Lobos Huerta.

AUTORÍA

Lobos Huerta, Víctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Terruño, libro dedicado a Rengo y sus alrededores [artículo] Víctor Lobos Huerta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile